

Desde Katmandú hasta Somerset, pasando por Roma

Autor(en): **Linsmayer, Charles**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **43 (2016)**

Heft 1

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908072>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Desde Katmandú hasta Somerset, pasando por Roma

Con su hogar en cualquier parte del mundo, Alexandra Lavizzari ha seguido su propio camino como autora

CHARLES LINSMAYER

Alexandra Lavizzari, quien nació el 11 de agosto de 1953 en Basilea, es suiza del extranjero por excelencia. Como si se hubiera preparado a propósito para ello, estudió Etnología y Ciencias Islámicas, antes de ser esposa de un diplomático suizo y madre de tres hijos. Así fue como, a partir de 1980, vivió en Katmandú, Islamabad, Bangkok y por último diez años en Roma, hasta que en 2008 se estableció con su segunda pareja, un germanista británico, en la estación de trenes abandonada de Bishops Lydeard, en Somerset, Inglaterra.

Sólo los artículos y esbozos de sus primeras etapas, publicados en el NZZ, guardan relación con sus estancias en Oriente. Tal es el caso de su primer libro literario, publicado en 1992: “Warqa und Gulschah”, hasta ahora la única traducción al alemán de una obra del poeta persa Ayyuqi. Todos sus demás escritos literarios abren las puertas a mundos que reflejan su enfoque personal de la poesía, la cultura y la historia y son testigos de una fantasía vital y una estupenda fuerza asociativa de las palabras. Así en 2001 creó, con su obra “Gwen John –Rodins kleine Muse”, un conmovedor retrato novelado de la pintora galesa Gwendolen Mary John (1876–1939), mientras sus obras “Annemarie Schwarzenbach und Carson McCullers” (2008) y “Glanz und Schatten. Die Freundschaft von Truman Capote und Harper Lee” (2009) tratan con gran sensibilidad las insólitas relaciones entre literatos.

Hacia la novela policiaca

La primera vez que Alexandra Lavizzari se atrevió a inventar algo fue cuando escribió “Ein Sommer” en 1999, una novela corta sobre una joven que apuñala a su madre. Mucho más convincente resultó su obra de 2007 “Wenn ich wüsste wohin”. Esta novela llena de experiencias personales relata la crisis vital de una mujer de cincuenta años que de pronto vuelve a enamorarse.

El libro de relatos “Flucht aus dem Irisgarten” marcaba en 2010 el punto de inflexión hacia el género policiaco, ya que en ellos se abren de repente abismos que confieren a los sucesos un aspecto surrealista. Auténticas novelas policiacas bien construidas y literariamente ambiciosas son sus obras publicadas en 2012 “Mädchen IV mit Leguan” –monólogo de una mujer joven que poco a poco supera su trauma emocional producto de abusos sexuales– y en 2013 “Somerset”, donde una madre trata desesperadamente de salvar a su hija de la perdición, sobre el trasfondo de una cooperativa productora de sidra que poco a poco se revela como una organización mafiosa. La autenticidad de esta obra se debe en gran parte a un paisaje cuya belleza y cuyos tintes fantasmagóricos la autora se dedica a retratar desde hace años.



“El suelo ha desaparecido y yo caigo, caigo, caigo hasta quedarme colgada del primer mejor recuerdo, que suele ser el tatuaje. Me asusta, quiero seguir cayendo a mayor profundidad. Nadie me sujeta y nadie se imagina que ahora me tiro al agua sobre la que flotan las cenizas de los muertos y buceo con niños desconocidos.»

(De: «Kindern und Fischen nach», en «Flucht aus dem Irisgarten», editorial Zytglogge, 2010)

BIBLIOGRAFÍA: Los libros de Alexandra Lavizzari han sido publicados por las editoriales Zytglogge, de Basilea, y Edition Ebersbach, de Berlín, y se encuentran a la venta.

Un fascinante cuadro renacentista

Como si hubiera despertado de nuevo su anhelo de viajar, por lo menos a través de la literatura, Alexandra Lavizzari sitúa la acción de su última novela, publicada en 2015, “Vesals Vermächtnis”, en la Grecia renacentista, en Venecia y en toda una serie de lugares entre el valle del Po, el San Gotardo y Basilea. La figura que da título a la obra, el famoso Anatom Vesalius (1514–1564), muere al comienzo del libro; pero a modo de virus, su austero legado contagia a un orfebre veneciano con una pasión ilustrada que, tras numerosas aventuras dramáticas, lo lleva a continuar investigando sobre las huellas del fallecido. Alexandra Lavizzari nunca había escrito de modo tan claro y apasionante como en esta novela que crea una atmósfera única. Esta obra es el relato de un viaje que la hace descubrirse a sí misma, y tal parece que después de recorrer el mundo entero, la autora se ha encontrado definitivamente a sí misma como autora y creadora de personajes.

CHARLES LINSMAYER, PERIODISTA Y ESPECIALISTA EN LITERATURA, VIVE EN ZÜRICH